



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

ARTE E HISTORIA

Realmente nos cuesta trabajo confesarlo, pero se impone esta franqueza, más que para justificar nuestra conducta, para que ellos, esos que se llaman amantes del arte y toledanos tan mentidamente, sepan que sus palabras nos producen la más grande indiferencia, que nos reímos de sus apreciaciones.

Repetimos que Toledo es bello porque lo es, y porque hacemos esta Revista tan sólo para decirlo; si ellos lo saben, mejor; no lo demuestran.

Nosotros insistiremos en esta campaña, la más noble y la única verdad toledana; nos proponemos que las bellezas de este lugar grandioso, de este templo único de lo bello y lo sublime, lleguen al más apartado rincón del mundo.

Toledo es Toledo, y por mucho que lo repitamos, nunca diremos lo que realmente es.

Un Castillo árabe frente a la entrada del Puente de Alcántara.

(Conclusión).

Siendo algo difícil a simple vista determinar direcciones fijas y saber con exactitud la forma y distribución de un edificio, del cual no queda más que la parte de su cimentación incompleta sobre la roca, con algunos trozos de paramentos en los escasísimos restos de los muros que componían su alzado, cual nos acontece en las ruinas que aún persisten en el citado promontorio de San Servando, procedí, al objeto de formar el juicio más completo de la clase de monumento a que sirvieron de base aquellas vetustas ruinas, a la construcción de un croquis acotado a fin de dibujar bien su planta, la cual me daría idea clara de su estructura, situación y dimensiones. Y uniendo a ésto un escrupuloso examen de cómo está hecha su albañilería de piedra, me diría seguramente su obra, la época en que fueron colocados los mampuestos en esta derruida fábrica.

Como resultado de todo cuanto allí he visto y confirmado, me atrevo a decir:

1.º Que la cimentación del edificio a que pertenecen aquellos restos, está fundada sobre toda la cabeza de aquel escarpado cerro, compuesto de rocas graníticas.

2.º Que las ruinas éstas, a partir de un bien definido vértice, componen un ángulo recto cuyos lados, de igual longitud, miden 63 metros cada uno y están orientados respectivamente al N. y al O.

3.º Que en el extremo del lado N. se le une otro que da frente al E., también en ángulo recto, de unos 10 metros de longitud y cuya prolongación se borra sobre las rocas.

4.º Que esto mismo ocurre en el extremo del lado O., al que se le une otro, también en ángulo recto, mirando al S.

5.º Que prolongadas las líneas de estos últimos hasta su encuentro, nos determinan una planta completamente cuadrada sobre aquel elevado cerro.

6.º Que, en general, el espesor de los muros de este recinto, tiene 2,80 metros.

7.º Que sobre las caras exteriores de cada uno de los frentes N. y O. se destacan tres torreones que los flanqueaban a distintas distancias, según lo exige la configuración de los peñascos sobre que se asientan, y cuyos torreones de planta rectangular, tienen de frente unos, 4 metros, y otros, 3, sobresaliendo de las cortinas, unos y otros, dos metros.

8.º Que los torreones de las esquinas N-E. y S-O., entre los cuales, y el desaparecido del ángulo N-O., se encuentran los anteriormente descritos, miden, el primero, 2 metros de salida por 4 de frente en cada lado, y el segundo, 5 metros de frente y 2 de salida hacia Toledo, y 6 y 5 metros respectivamente hacia el S.

9.º Que en este lado S., probablemente, estaría la entrada, teniendo en cuenta las condiciones del cerro que se une por allí a los otros de San Blas. Pues en los restantes lo impide la violenta escarpa que no deja sitio para el paso necesario.

10.º Que el actual Castillo de San Servando está emplazado en un espacio que comprendía parte del ángulo S-E. en esta fortaleza.

11.º Que la distancia que media desde el ángulo izquierdo del torreón de esquina del lado S. hasta la cortina O. del citado Castillo de San Servando, es de 22,90 metros, y la que media igualmente desde el ángulo derecho del torreón de esquina del lado E. a la cortina N. del mismo, es de 41,50 metros.

12.º Que como se deduce, ocupa el cuadrilátero del Castillo actual, dentro de la planta del antiguo, 21,50 metros por el frente oriental, y 40,50 metros por el del S.

13.º Que los restos de la antigua fortaleza lo son completamente árabes, y abonan esta afirmación: 1.º Que en la cimentación no existen las consabidas cajas abiertas en la misma roca, que para asentar sus construcciones hacían los romanos, según puede verlas quien quiera en las cepas y tajamares de los restos del acueducto romano y en la referencia que por carta hizo el correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando D. Manuel Tovar al sabio arqueólogo español Ilmo. Sr. D. Rodrigo Amor de los Ríos, publicada en su hermosa obra *Monumentos Arquitectónicos de España*, en el tomo correspondiente a Toledo, con motivo de los trabajos de cimentación realizados para las modernas construcciones en la parte E. del Alcázar, allá, por donde se derribó la Iglesia de Santiago. 2.º Que las piedras empleadas en los ma-